

Complejo cultural y artístico:

"Una necesidad, no una aventura"

Uno de sus creadores, el director y autor de obras teatrales Fernando Cuadra, advierte que "esto no es una aventura callampiana ni rasca", pero sí se puede asegurar que se trata de un proyecto muy original.

En Romero 2421, una casa antigua y grande, recibe los últimos toques de maquillaje que la transformarán en un "Complejo Cultural Artístico".

Los organizadores de este centro —Fernando Cuadra y Rolando Valenzuela, que el año pasado obtuvo el premio de la Chilena Consolidada al Mejor Actor— han decidido de esta manera tratar de superar las carencias que, a su juicio, presenta el teatro chileno.

Según ellos, éste "se mantiene en forma rutinaria y ha dejado de ser un aconteci-

miento". "Se necesitan —agregan— nuevos estilos de obras y actuación, para recuperar el sentido de ceremonia que antes tenía el teatro".

Con ese fin se han unido como socios quienes antes fueran profesor y alumno, y al principio también serán ellos los encargados de impartir las clases del "Centro de Expresión Teatral", de montar las obras del "Teatro La Casa", y de organizar las muestras de la sala de exposiciones, las tres actividades básicas de este Complejo.

En el teatro, pero como en la casa

El objetivo del Centro de Expresión Teatral es la formación de comunicadores expresivos ("no pretendemos formar actores ni competir



Rolando Valenzuela y Fernando Cuadra: alumno y profesor antes, y "socios" ahora.

con las universidades"). Durante un año, los alumnos —profesionales, no profesionales, universitarios y escolares— tendrán clases de expresión teatral, de formación general, y otras asignaturas que cada uno elegirá de acuerdo a sus intereses. Con ellas se pretende facilitar su desempeño dentro de las comunicaciones, y que "descubran o redescubran sus potencialidades expresivas".

El curso completo tiene un valor de seis mil pesos, y una duración de dos semestres, con cuatro clases semanales, repartidas en dos días y en el horario que el alumno elija. Las matrículas se abren el 3 de marzo, y las clases comienzan el 17, para terminar a fin de año con una "mostración expresiva pública".

A pesar de que los cursos estarán exclusivamente en manos de Fernando Cuadra y Rolando Valenzuela, ellos aseguran que su intención es que el equipo vaya creciendo:

—Cualquiera persona puede venir a trabajar aquí, pero

nosotros ponemos los diez mandamientos.

Este Complejo va a estar en funcionamiento permanente. Las clases se dictarán de lunes a jueves, y entre este día y el domingo se presentará en la sala de teatro una obra preferentemente chilena, aunque también podría ser extranjera, pero adaptada al medio nacional. El primer montaje es una sorpresa y, como dice Cuadra, "va a provocar al público".

Por último, como al tanto movimiento fuera poco para una misma casa, los creadores del Complejo cultural piensan organizar exposiciones de pintura, escultura y grabado. Expondrá un solo artista cada vez, y sus obras estarán relacionadas con el tema de la pieza teatral que se presente en el momento.

Sin embargo, más allá de todo esto, la principal preocupación de los nuevos "socios" es recuperar los valores universales del artista y conseguir que "el que venga al teatro se sienta como en su casa y respete la profesión que aquí se ejerce".



Romero 2421. Se necesitaba una casa grande para albergar una sala de teatro, una de exposiciones y un Centro de Expresión Teatral.

Una necesidad, no una aventura" [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una necesidad, no una aventura" [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile